LA ANTORCHA

Año V - Num. 186 | Toda correspondencia a: R. González Pacheco, RIOJA 1689 - Teléf. U. T. 61, Corrales, 1158 | Número suelto 0.10 centavos | Subscripción Trimestral $ 1.20 | Bs. Aires, Noviembre 13 de 1925

NEGACIONES

Existe una noción doctrinaria del hecho social de las clases que finca todo el valor de la acción revolucionaria en el movimiento obrero, exenta de toda visión de conjunto de la vida humana. En los trabajadores, se opina, está el único valor social y por lo tanto fuera de la órbita del mundo del trabajo, representada por la organización en general, no puede existir ninguna acción de positiva conquista a los fines de la emancipación.

Esto es fraccionar lamentablemente, y en perjuicio de ella misma, la cuestión social. Confundir la causa que provoca la asociación de los trabajadores con los fines que se persiguen en el proceso revolucionario, ya que una es la acción sindical con su base de resistencia al capitalismo y su desarrollo en corporaciones de oficio o industria, y otra es la acción emancipatoria con su miraje finalista, llevada adelante en una atmósfera de libertad en los individuos y grupos. En la asociación de estos dos hechos está la interpretación más racional que pueda hacerse de la acción proletaria.

Declarar que la vida obrera no merece la atención de los anarquistas, es anteponer a la propia conquista que las ideas pueden realizar una idea de negación. Equivale a manifestar que el anarquismo no puede fructificar, influenciar o llevarse adelante en el seno de la organización obrera, porque ésta posee cualidades propias que anulan la eficacia y el valor de las mismas ideas. Es casi, o del todo, desconfiar del valor de las doctrinas para modificar los medios en que actúan.

Sucede lo mismo, procediendo a la inversa, descartando toda acción que se desarrolle al margen de la vida obrera, negando toda influencia ideológica y revolucionaria que no sea llevada adelante por los órganos exclusivamente obreros: el sindicato, la Federación, los consejos o las Internacionales. La acción anarquista no puede ser, no debe ser, la de saltar de un extremo, la negación de la organización obrera, a otro extremo, la negación de la influencia social de toda doctrina o ideología. Por el contrario, ha de fijarse en afirmaciones como lo son el hecho vivo de la asociación de los trabajadores y la realidad del mundo revolucionario que crean las ideas con su presencia en todos los ambientes.

Es natural que ellos, los ambientes, y especialmente el medio obrero, ofrecen posibilidades de absorber totalmente la personalidad de sus militantes, llegando hasta el punto de que los hombres acaban por entregarse completamente a las sugestiones del ambiente en que se encuentran colocados. En el medio obrero esta entrega es doblemente notable: compañeros en los cuales había y con mucha razón, depositadas grandes esperanzas por la claridad de sus juicios y la interpretación de los problemas sociales, una vez ingresados en los sindicatos, se han perdido para la anarquía, terminando de negación en negación, por ser los más formidables enemigos de aquéllos que antes fueron sus compañeros de causa y renegando completamente sus ideas anteriores.

Pero esto es casi un problema individual. Permanecer anarquista, actuando en los sindicatos o fuera de ellos, es cosa de cada hombre que vaya robusteciendo su personalidad para no alejarse de las ideas y principios a que sirve. Lo mismo sucede en otros terrenos, con los vegetalistas, los racionalistas y culturistas, cuando se dejan absorber por sugestiones más o menos independientes de las ideas. Pero sería injusto culpar al terreno en que cada militante actúa, la causa de estas flaquezas.

Por otra parte en la creación de un movimiento obrero finalista está el deseo de que la lucha proletaria no sea derivada a un estrecho concepto clasista, exclusivamente sindical, prescindente de toda ideología. Al contrario: abierto el campo obrero a la acción anarquista, influenciada la vida de los trabajadores por el fervor idealista de los compañeros, vencidas una cantidad de circunstancias comunes a las organizaciónes obreras como el funcionarismo, la burocracia, los cánones rígidos, las reglamentaciones, etc., la vida obrera cobra el doble valor de la acción proletaria emancipatoria aunada a una práctica acercada a nuestras concepciones. El anarquismo, entonces, aparece como un centro, un nervio, como una fuerza vigilante de toda desviación y como una hermosa posibilidad de un próximo vivir libertario.

Lo esencial está en no caer de una negación en otra, en no ir de un extremo al opuesto, en tomar el verdadero sentido de la acción proletaria y en la comprensión del problema social, no reducido a los estrechos límites de una idea anti-organizadora o de una teoría prescindente de toda actividad externa al movimiento obrero.

El problema social no es simplemente una cuestión clasista. La necesidad de una permanencia anarquista exige que la acción sea extensiva, abarcativa, de penetración en todos los ambientes. Es en esta idea como puede realmente llevarse adelante el propósito revolucionario ganando a nuestros fines los distintos aspectos de la vida popular, pero sin lamentables confusiones de los valores sociales, ni equívocos en lo que respecta a la elaboración de fuerzas para realizar nuestra acción libertaria. Elaborar la revolución sobre la base de una idea de justicia, la desaparición de las clases, penetrando en el movimiento obrero para llevar a los fines de la anarquía el hecho asociativo y de rebelión de los obreros frente a la explotación y el capital; reconocer el contingente de acción de las minorías proletarias influenciadas por el anarquismo, y extenderse a los demás aspectos de la vida social conquistándolos; esto es lo que nos hace mucha falta, sin que lleguemos a esas tristes negaciones que sólo contribuirán a substraer del movimiento anárquico el rico venero de las masas obreras y populares, en las que está toda fuerza viva y actuando y donde se encuentra, como decimos antes, toda posibilidad de un próximo vivir libertario.

7 años después

Se ha celebrado en estos días, con regocijo, en Europa especialmente, el séptimo aniversario del armisticio que puso fin a la horrenda carnicería europea, y sin embargo el cuadro que ofrecen los pueblos es el mismo casi de aquella fecha.

El crimen de la guerra, la barbarie del militarismo y el dolor de los pueblos que sufren las más horrendas tiranías, sigue en pie. La paz, la tan ansiada paz no ha llegado. Podría repetirse la frase del poeta: "todo está como era entonces", sin temor a equivocarse.

Y es que la paz no puede venir al mundo mientras en el mundo estén las cosas como están; mientras exista el capital y existan ejércitos; mientras la gente crea en Dios y en la patria, en la idea de autoridad y en la imbecilidad del orden social garantido sobre una base de violencias.

A siete años de aquella fecha se contempla sólo un cielo difícil de caracterizar; el pueblo ha vivido trágicas horas de derrota y ha sentido también la grata sugestión de la presencia de una vida nueva y más amplia en sus asonadas revolucionarias; ha sufrido el espolonazo infame de los triunfadores y la claudicación cobarde de los pastores y caudillos, incapaces de interpretar el ansia reinvindicatoria de las multitudes que se levantaron al impulso de la visión de una posibilidad de cambiar radicalmente las bases de la sociedad.

Ya siete años las tiranías más nefastas han aparecido; los pueblos gimen bajo la bota de sus amos prepotentes y mientras llora en sus noches de desesperanza y derrota, va acumulando en su corazón fuerzas de venganza, odio santos que lo harán, como en otrora, tomar las armas, levantar barricadas, posesionarse de las fábricas, destruir el gobierno, barrer toda clase de dominios y ojalá sea para la reivindicación última.

A siete años la guerra burguesa sigue en pie y en pie la guerra social.

Y no clamamos paz para el mundo, en esta hora, sino guerra, más guerra, por la libertad, por la anarquía, por la paz universal definitiva.

El imperialismo francés y la subversión de los sirios en Damasco

Con una crónica especial de la "United Press" que reproducimos a continuación, ampliamos el laconismo de nuestro suelto anterior sobre la brutal represión ejercida por el imperialismo francés que tiene su mandato en Siria. La crónica que reproducimos a continuación hace luz sobre la ignominiosa y brutal tiranía que contra los drusos ejerce el mandato francés, en Damasco, y comunica muchos hechos que hasta la fecha no fueron publicados.

ORIGEN DEL CONFLICTO

"En el mes de agosto último — empieza narrando la crónica—los jefes de los drusos decidieron pedir al general Sarrail la remoción del capitán Carbillet, funcionario francés a quien acusaban de ejercer sus funciones con una dureza innecesaria.

"El general Sarrail se negó bruscamente a recibir a la delegación de los mencionados jefes drusos, quienes se sintieron ofendidos por esta negativa, en vista de que el gobierno francés les había prometido cierta independencia.

"A consecuencia del mencionado incidente nació entre los drusos cierto descontento que se extendió rápidamente y provocó algunos desórdenes en la región de Damasco.

"Los franceses decidieron tomar medidas contra la agitación y expulsaron a los principales nacionalistas cristianos y musulmanes. Igualmente suprimieron las autoridades francesas tres diarios de Damasco, los cuales representaban la opinión mahometana.

"Los beduinos árabes, aprovechando la inseguridad, cortaron algunos caminos de automóviles que conducían a Bagdad. Entonces los revolucionarios formaron algunos ejércitos, que fueron reforzados por los elementos descontentos de Damasco, incitados a este paso por razones políticas y económicas.

"A pesar de la declaración del general Sarrail, quien aseguró que dentro de poco reinaría completa calma, fuerzas árabes entraron en Hama el 5 de octubre e incendiaron el palacio gubernamental. Este hecho provocó un serio pánico en Damasco."

EMPIEZA LA LUCHA

Expuesto ya el origen del conflicto, el cronista narra el comienzo de la lucha en la forma que sigue:

"Las tropas francesas incendiaron cuatro aldeas en Ghuta y exhibieron 24 cadáveres de los revolucionarios en el palacio municipal de Damasco, como medida de represalia, y, al mismo tiempo, para intimidar a los rebeldes; pero los musulmanes, en lugar de intimidarse por la dureza del castigo, se exasperaron y consideraron a los muertos como mártires de su causa. El domingo 18 de octubre algunas tropas circasianas, que son tropas irregulares francesas, iniciaron un tiroteo entre ellas mismas por la distribución de los despojos de una aldea incendiada. Tres pequeños grupos de rebeldes aprovecharon la ocasión para entrar en la ciudad e iniciar un tiroteo contra los franceses.

"El incidente hizo creer a las autoridades francesas que una sublevación general de todos los mahometanos era inminente, y que posiblemente se intentaría el asesinato de todos los cristianos. Como medida preventiva los franceses retiraron sus tropas de las tres cuartas partes de la ciudad e iniciaron su bombardeo que fué tan comentado."

EL BOMBARDEO DE DAMASCO

"En vista de las pérdidas de vida y los daños materiales causados por esta acción militar — continúa el cronista — los extranjeros de Damasco que se encontraban en la zona bombardeada presentaron una enérgica protesta, especialmente porque el bombardeo había sido iniciado por las autoridades francesas sin haberlo notificado previamente al cuerpo consular.

"Ninguna pérdida de vida de la población cristiana fué causada por los rebeldes, que respetaron a todos los extranjeros. Unicamente en un campamento de la American Licorice Company fueron asesinados 40 a 50 armenios entre hombres, mujeres y niños; también sufrieron algunos perjuicios las propiedades inglesas y estadunidenses.

"Alrededor de 15.000 personas abandonaron la ciudad de Damasco. Las condiciones están lejos de ser normales y los saqueos continúan aunque aisladamente. Muchos de los rebeldes escaparon hacia Ghuta, donde aumentan sus actividades.

"Según las últimas informaciones, fueron expulsadas las autoridades de tres ciudades, incluso Yabroed y Nebk, que se han declarado independientes."

Hasta aquí la crónica. De toda su narración—suavizada sin duda por la censura — lo más trágico, lo más luctuoso, lo más bárbaro y ancestral que ondea como una bandera negra y nos enciende el pecho de ira, es esto: el canibalismo del ejército francés y la desvergüenza de los cínicos socialistas que, encaramados en el gabinete ministerial, dan el "visto bueno" a todas las tropelías imaginables de los feroces sayones del ejército.

¡Siempre Santa Cruz!

Santa Cruz ha vuelto a dominar estos días, como una visión inahuyentable de su imborrable tragedia, la vida civil argentina. Su recuerdo, recuerdo de ensañada y brutal violencia criminal desatada por la ferocidad militar, se ha hecho nuevamente presente en cuantos recogieran, de aquellos años de luto y de sangre, la realidad vandálica abonada en la tragedia obrera con que el ejército señaló su intervención en el lejano territorio del Sur, ametrallando y pasando bajo el fuego mortífero de la fusilería a mil quinientos trabajadores alzados contra la explotación capitalista.

La vibración de angustia que la represión vareliana puso en las carnes heridas del proletariado nacional —como la de Falcón hasta Radowizky, y de este a través de su prolongado martirio — persiste aún. Mil quinientos hombres azotados por las pésimas condiciones de trabajo, apaleados y perseguidos, sin otra exigencia que la de no ceder ante la brutalidad de un militarote, latigueados por la soldadesca ebria, colocados en grupos a cavar sus propias fosas y, sobre la tierra aún removida, acribillados por las descargas, es la realidad que vuelve a cada instante, el cuadro que no es posible echen en olvido ni los patriotas ni los revolucionarios. Y esto se hace más evidente a medida que el tiempo pasa y otras tantas tragedias avivan el recuerdo de esa masacre bestial y canibalesca, tragedias que señalan a los verdaderos culpables de aquel crimen colectivo y las causas sociales de ese desgarramiento.

Vuelve hoy otra vez Santa Cruz a la mención de todos, como lo fuera al regreso "victorioso" de Varela de las jornadas sangrientas y abominables de la Patagonia, a la respuesta justiciera que obtuvo en la bomba de Kurt Wilckens y el asesinato alevoso de éste en la Prisión Nacional, crimen cobarde instigado por la casta militar al ejecutor mercenario que, el día 9 del mes en curso, en ese ruedo de violencias gestado por la represión vareliana, cayera mortalmente herido bajo los certeros disparos de Esteban Lucich, asilados ambos en el Hospicio de las Mercedes.

Lo que la prensa burguesa pretende ignorar en estas circunstancias, para así mejor engañar al pueblo, debe ser descubierto y señalado por nosotros los anarquistas. La represión de Santa Cruz, en la que un ejército equipado con cuantos elementos de guerra tuviera a su alcance masacró a indefensos trabajadores y pasó por las armas a cuantos obreros los dineros de Behaty y Menéndez señalaran a los militares argentinos, debe adquirir hoy toda su evidencia a fin de que en ese despeñarse de violencias inauguradas por Varela, el proletariado pueda constatar el espíritu represivo con que el militarismo argentino amenaza quebrantar todas sus reivindicaciones. Levantados a esta certidumbre ¿cómo no justipreciar el sentido vindicador del acto de Kurt Wilckens como una resolución de justicia, y el cobarde hecho del que fuera ejecutor mercenario Pérez Millán Temperley, como una oscura reedición de las violencias de la bestia militar argentina?

La imagen de los mil quinientos fusilados vuelve a actualizarse bajo el imperio de estas circunstancias, al acontecer d eun hecho que la policía pretende adjudicar a un complot, cuando no es más que la lejana mano de la justicia que siempre se hace presente en el más ignorado, y que por serlo, es aquel que con mayor dolor ha saboreado el pan amargo de la injusticia. Esteban Lucich, autor de la muerte de Pérez Millán, ha puesto de manifiesto las causas que le impulsaron a poner en ejecución esa, para él, justa vindicación de Kurt Wilckens. Lucich no ha hecho otra cosa que expresar, aún cuando sin la plena conciencia de ello, en un supremo acto de su voluntad enferma, el repudio generalizado en el pueblo contra el vil instrumento de la casta militar argentina, acto de asco y lástima que tanto como en él pudiera haberse levantado en el más vencido de los hombres.

Esteban Lucich, demente o lo que queráis, os ha herido a fondo, arrastrasables, burgueses, sayones republicanos. Con su acto, impulsado por cuantos factores y circunstancias vuestra "ciencia" nos pretenda descubrir, ha reavivado el recuerdo de vuestros crímenes, el desprecio a la vida humana que ostentásteis en la masacre abominable, y nos ha dado la sensación de vuestras miserias al pretender honrar en un sicario como Pérez Millán la gestión de un sentimiento de nacionalidad y patria que se ha ensangrentado en una cobarde represión contra Kurt Wilckens, jamás imborrable y siempre recordada, como a través de su lento martirio vive en nosotros Radowizki, Simón Radowizki!

Complots

En Italia, según la prensa y los corresponsales, siguen descubriéndose los hilos de la conspiración que se había fraguado para deponer al bandido Musolini y, simultáneamente, en España, la misma prensa o sea sus corresponsales, anuncian la sensacional noticia de otro complot en donde aparecen, como en el caso de Italia, comprometidos personajes de alta significación, o sea, el bandidaje de frac y de espada, para realizar la deposición del actual y nefasto Directorio.

La coincidencia es sugestiva. En los dos países donde la dictadura es más fuerte y más visible, se descubren estos complots que vuelven a inaugurar la vuelta a la historia de aquellas célebres aventuras de conspiradores que fueron el plato fuerte, en épocas pasadas, de los aventureros y de los literatos, los que se encargaron de elaborar, con los materiales históricos, después de los hechos, románticas novelas de amores y heroísmos saturados de tragedia, especiales para las mentalidades afectas al melodrama.

Pero, por sobre la coincidencia de estos complots, está algo que se ve claramente, a pesar de la distancia. Tanto Mussolini como Primo de Rivera se debaten en un ambiente de horrores y odios. Sean o no verdad esas madejas que los corresponsales enmarañan y destejen, el hecho es que la tiranía no vive en paz. Parece que la sangre de las víctimas cobrara formas reales y sembrando espantos, paseara por la alcoba de los dictadores, mostrándoles su próximo fin, impidiéndoles el sueño y martirizándolos con el rojo espectro del miedo. Ellos ven asomarse la muerte tras de cada esquina y en cada sombra adivinan un puñal que busca sus vidas de lobos carniceros.

La policía de los Territorios

Poco difiere ésta de las policías de las provincias. Una es bárbara y la otra salvaje. Y es tanto más bárbara y salvaje allí donde más a cubierto se encuentra la policía de la opinión pública, amedrentada, reducida a silencio, por los continuos atropellos. Y este es el caso general en los territorios.

Lo que vamos a relatar sobre cuanto ocurre en la comisaría de Cepolletti, no es un caso aislado; sino todo un sistema, una práctica general en los territorios.

Dicha comisaría está a cargo del comisario Juan Gardel quien, dedicado a su chacra, deja todo en manos del oficial Enrique Berdera Molina. No hay abuso, ruindad ni crimen que éste no haya cometido para llevar adelante sus propósitos. Mata de hambre a los detenidos, los castiga continuamente, los roba y estupra a cuanta mujer caiga presa.

A aquellos presos que por su posición acomodada pueden hacerse traer viandas, estas les son entregadas según la influencia de que gozan. Se les entregan las viandas si están bien acuñados; de lo contrario se las darán como se les ocurra: una por día, y hasta una cada dos días. Si esto se hace con los que tienen dinero, con el cual pueden "ablandar" al oficial, puede figurarse el lector lo que se hará con los que carecen de recursos. Por lo común reciben una comida, mala, sucia e insuficiente, cada 24 horas, plazo que se prolonga, según la importancia del sumario, y la resistencia que haya opuesto a los deseos del oficial. Aquel que a pesar de los castigos se niega firmemente a hacerse responsable de lo que se le imputa, se le da una comida cada tres días. Y esto, no por una semana, sino hasta durante meses.

Según ciertas referencias, hay una asignación de 75 centavos por preso, en concepto de comida, asignación que embolsan en su mayor parte, los policías, hambreando a los presos en la forma mencionada.

Al castigo del ayuno forzoso, se añaden todos los demás castigos comunes, en las comisarías; golpes, palos, culatazos y demás medios de tortura. En la cárcel de Viedma hay muchos presos venidos de la comisaría de Cipolletti y que conservan los rastros de las torturas sufridas.

Hay también, en esta carcel, una mujer, Paula Arias, procesada por supuesta encubridora de robo. Desde el 25 de septiembre último al 21 de octubre, en que fué trasladada a Viedma, permaneció detenida en la comisaría de Cipolletti. Allí, primero con engaños y luego con amenazas de parte del oficial E. B. Molina, se la invitó a entregar su cuerpo a la lujuria de éste. Como de primer momento se rehusara, las amenazas y extorsiones subieron de grado, hasta que se rindió a los deseos del oficial. Después, el meritorio Julio Gandel y los milicos Agapito Barrios y Agustín hicieron lo propio, por los mismos procedimientos. Así, esta pobre mujer fué víctima de la lascivia de esos brutos durante su permanencia en esa comisaría.

Esta denuncia fué hecha por la interesada ante el Juzgado correspondiente, que no le dió curso.

Estos hechos, ligeramente referidos, ilustran suficientemente acerca de los procedimientos policiales, que no son casos aislados, sino una norma general, todo un sistema común a la policía de provincias y territorios.

E. Hernando.

POR "L'AVVENIRE

Gran velada teatral a beneficio del periódico en idioma italiano "L'Avvenire" a realizarse el 23 de Noviembre de 1925, a las 20.30, en el Salón Germania, Alsina 2513, donde serán representados los bocetos de P. Gori: "Primo Maggio" y "Senza Patria". Entrada $ 1.50.

León Tolstoy contra el Estado y la Iglesia

PENSAMIENTOS INÉDITOS

(Conclusión)

EL GOBIERNO

Marzo 5 de 1908.

Habiéndose hoy entablado la conversación sobre las penas de muerte, acordóse Tolstoy de un joven estudiante, revolucionario, que lo visitara y a quien horrorizaba la actividad de Stolypine.

—Sólo que este joven se equivoca— dijo Tolstoy — echándole las culpas únicamente a Stolypine. Son toda una cuadrilla, y estar en esta cuadrilla— líbrenos Dios...

LAS NEGATIVAS A CUMPLIR EL SERVICIO MILITAR

Marzo 30 de 1908.

Habiéndose recibido hace poco una carta del móldavo Kyrtich, campesino recluído en la cárcel por haberse negado a hacer el servicio militar, dijo Tolstoy a M. A. Smidt:

Es un consuelo que haya gente así porque, de lo contrario, ya no se podría vivir.

LA DESTRUCCION DE LA COMUNA

Marzo 31 de 1908.

El hijo de Tolstoy, Elías Lvovich, empleado en un banco, estuvo hoy contando la actividad de los bancos rurales, encaminada a vender la tierra a terratenientes y campesinos ricos con preferencia a las comunas y asociaciones campesinas. Relataba las tretas a que recurrían los campesinos para burlar esta política haciendo de manera que, al final de cuentas, quedase siempre la comuna propietaria de la tierra.

—¡Qué conmovedor es ello! — dijo Tolstoy. — La destrucción de la comuna es un crimen asqueroso del gobierno.

LA DESTRUCCION DE LA COMUNA

Abril 1o. de 1908.

Con la expresión de mayor indignación refirió a Birukoff lo que ayer había oído de su hijo al respecto de los bancos rurales y la política del gobierno encaminada a destruir las comunas.

—¿Y quién las destruye? Hombres fatuos y superficiales, que jamás tuvieron un pensamiento serio en la cabeza, — acabó su relato con visible indignación.

EL PROBLEMA JUDIO

Mayo 28 de 1908.

De Besarabia llegó la señora C. Habló, entre otras cosas, con Tolstoy sobre la conducta a observar para con los judíos. Tolstoy le dijo:

—Yo reconozco una sola actitud hacia los judíos: la actitud religiosa. Tratarlos como a todos los demás hombres: como a hermanos. Toda consideración contraria a esta actitud — como, por ejemplo, la de Chamberlain (6) — la temo.

La señora le replicó que así como Tolstoy es implacable con el gobierno y las altas clases sociales, igual hay que serlo con los judíos.

Tolstoy le respondió:

—Recién hoy estuve conversando al respecto con María Smidt. Cuando vemos que un hombre hace mal a otros hombres — sus hermanos — y los hombres sufren de ello, no puede, esta su actitud, provocar la violencia en su contra — es para mí un problema resuelto — pero, sí, puede y debe provocar las palabras de reprobación. La reprobación es inevitable y es perdonable. La reprobación es inevitable cuando se tiene por objeto el cese del mal que Vd. ve. Un hombre, por ejemplo, estrangula a otro. Yo creo que no puedo abstenerme de decirle: ¡detente! ¿por qué lo estrangulas?

C. repuso que aparte de desenmascarar en sus obras a los que estrangulan todavía explican a los que son estrangulados que lo son.

—Ciertamente — convino Tolstoy. — pero a condición de que éstos empleen para su liberación medios — y creo haberlo dicho en la mayoría de mis escritos — lógicos, que efectivamente los libertarán: medios que estuviesen de acuerdo con la ley cristiana.

—Por eso es que se necesita — contestó C. — indicar a los hombres el mal que hacen los judíos.

—El mal que hacen ellos no es para mí tan claro como, por ejemplo, el mal que hace el gobierno, los terratenientes, los capitalistas,—dijo Tolstoy.

La señora C. se puso a demostrar el mal que hacen los judíos.

—Yo creo, dijo Tolstoy, — y este pensamiento me lo expliqué varias veces a mí mismo y estoy ahora pronto a repetirlo — que el orden de nuestra vida es tan injusto que en este injusto orden de vida los hombres menos escrupulosos dominarán siempre, como los más inescrupulosos dominan en el gobierno: los que estrangulan, firman sentencias de muerte, etc., hacen carrera inmediatamente. En la industria, creo, sucede lo mismo. Así es la organización social; se necesita entonces, que esta organización se altere porque en la organización actual de la sociedad no puede ser de otro modo sino que los menos escrupulosos dominen a los más escrupulosos. Ya indiqué en otra oportunidad que tan pronto los campesinos abandonan la religión ortodoxa y se adhieren a alguna secta, los judíos los abandonan, porque nada tienen que hacer con ellos: no beben alcohol, no toman dinero en préstamo y éstos, como cucarachas de una habitación limpia, se van.

Como la señora C. hiciera otras inculpaciones a los judíos, Tolstoy le contestó:

—Siempre insisto en que todos deben tener el derecho de vivir en todas partes, que no se puede hacer excepciones para pueblos enteros, (7) y recordó a Molochnikoff, que fué tan perseguido por profesar y difundir las ideas de Tolstoy, y a otros amigos judíos.

Después se habló de las comunas rurales. La señora C. se acordó nuevamente de los judíos. Tolstoy, con visible desagrado, dijo:

—Para qué juzgar a los demás. Yo creo que el mal puede únicamente ser vencido por el bien. Aunque parezca una paradoja es, sin embargo, el único medio. Vd. no hace más que hablar de las prohibiciones. Sin embargo, son las prohibiciones las que inculcan y desenvuelven en ellos los malos instintos, instintos que nos son tan desagradables. Esta gente dirá: nos es prohibido tener tierra, nos es prohibido habitar en muchas partes. y muchas otras cosas. La causa de los malos instintos son las persecuciones y es contra las persecuciones contra las que debemos luchar si queremos extirpar los malos instintos y no contra éstos. Porque con las persecuciones justifican ellos el mal que hacen. Aparte de que todas las prohibiciones, como Vd. mismo lo dice, no logran su objeto.

LA CORRUPCION RELIGIOSA

Mayo 30 de 1908.

Ayer en la mesa relató J. J. Gorbunoff el horrible caso, que leyó en los diarios, de un viejo campesino que violó a su nieta.

—!Sí¡ — dijo Tolstoy. — Cada vez pienso más sobre ello y cada vez más lo siento... Hoy iba yo por el camino y encontré a unos niños. Se enternece uno mirándolos. Y todos ellos serán pervertidos por los curas, — dijo con lágrimas en la voz. — Se obtura simplemente la abertura por la que podría penetrar la verdad moral y religiosa. Tomad, por ejemplo, a ese viejo. No tiene en el alma ninguna base religiosa, y bajo la influencia de estos instintos salvajes sucumbe.

EL GOBIERNO Y LA REVOLUCION

Julio 9 de 1908.

M. Lujotin refirió, ayer tarde, de un modo gráfico, detallado e impresionante, la "expropiación" hecha estos días en una sucursal de correos del distrito.

Tolstoy seguía el relato con mucha atención y al terminar aquél dijo:

—Todo esto es consecuencia del cambio producido en la conciencia del pueblo, de la noción de la vieja injusticia.

De acuerdo a la ley "ojo por ojo" son todavía compasivos. Y el gobierno quiere detenerlos inculcándoles la idea de que es bueno matar.

LA ABOLICION DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

Septiembre 12 de 1908.

Nicolaeff leyó ayer a Tolstoy su exposición popular del proyecto del impuesto único de Henry George. Conversando sobre el artículo Tolstoy dijo:

—La abolición de la propiedad sobre la tierra es la rehabilitación de la justicia hollada como lo fué la abolición de la esclavitud.

(Nicolaeff me refirió que Tolstoy, hace unos dos años, le dijo que sería bueno escribir la "Cabaña de Tío Tom" sobre la tierra).

Tolstoy redactó hoy el artículo de Nicolaeff y después le dijo a Chertkoff:

—Estoy muy contento de haber acabado este trabajo de una vez. Cuanto más lo compenetro, tanto menos afecto le siento. Es una bella obra, pero siempre legal, del Estado.

EL GOBIERNO Y LA ACTITUD HACIA EL

Octubre 1 de 1908.

Las persecuciones de que somos objeto yo, Molochnikoff, los relatos de N. A. Mororoff que salió hace poco de la fortaleza de Shliselburg, sobre lo que padecieron él y sus compañeros en los casi 30 años de permanencia en la fortaleza, todo esto atrajo nuevamente la atención de Tolstoy hacia el Estado que produce tanto mal. Ayer escribió sin interrupción (en parte me dictó) 17 carillas de un nuevo artículo-llamado contra el gobierno.

Hoy de mañana me dijo que en la actualidad únicamente existen dos clases de actitudes hacia el gobierno: o sometérsele, u oponérsele por la violencia; ser esclavo o fiera salvaje.

OFICIAL DEL REGIMIENTO DE SEMENOFF (8)

Mayo 6 de 1909.

Hoy estuvo un oficial del regimiento de Semenoff que participó en la represión del levantamiento armado en Moscú.

Tal como dice, pertenece a la categoría de los militares que toda vez que pueden procuran evitar la crueldad inútil y con esto justifica su oficio. Dice que en ciertos momentos, roído por las dudas, pensó abandonar el militarismo, pero que conocidos hombres públicos de tendencia liberal le aconsejaron siempre quedarse "en estos momentos difíciles", como le decían. Contó como, durante el levantamiento armado en Moscú, salvó a 11 personas de ser fusiladas. Tolstoy le dijo:

—Vd. salvó la vida de 11 personas y si Vd. se plantara delante del regimiento y se arrancara las charreteras salvaría, quizás, la vida de mil. Lo peor es que Vd. justifica su permanencia en el militarismo. Acordémonos que todos somos pecadores y yo también soy pecador, y a Vd. lo retiene en el servicio la cobardía.

Esta noche, cuando el oficial ya se había ido, Tolstoy dijo:

—Mucho más que la carne me es repugnante ver a un militar...

¿COMO LIBRARSE DE LA VIOLENCIA ESTATAL?

Junio 9 de 1909.

Hoy le referí a Tolstoy que el comisario de policía, al que he visto en la estación del ferrocarril, me dijo que en la oficina se recibió un papel de la ciudad en el que se anunciaba que mi "asunto" se daba por terminado. (9) Le dije que me parecía, juzgando por este hecho, que se puede esperar terminación favorable del asunto de Chertkoff con el que, quien sabe por qué, vincularon el "mío".

Tolstoy recién había terminado de leer un libro del anarquista Malatesta que le había gustado. Cuando acabé el relato me dijo:

—Como a anarquista, me desagrada todo esto. Como si fuéramos criaturas que, cuando hacen travesuras, las ponen en el rincón, después les perdonan...

Después agregó:

—En el libro de Malatesta hay muchas cosas buenas. Sólo que él ve un medio de liberación en la violencia revolucionaria, mientras que la liberación no está en la violencia sino en la desobediencia a los que nos castigan.

LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

Junio 10 de 1909.

Días atrás fuimos a visitar al yerno de Tolstoy, M. C. Lujotin. En la estación del ferrocarril donde bajamos nos esperaba un coche con cuatro caballos, grandes y gordos. El camino a la propiedad del yerno atravesaba campos señoriales y grandiosos parques antiguos. Casi todos los campesinos que encontrábamos en el camino, hasta viejos, se quitaban las gorras, saludaban y se quedaban por largo rato con la cabeza descubierta. Yo llamé la atención de Tolstoy sobre el hecho. El dijo:

—Yo, en lugar de ellos, escupiría, viendo estos caballos y estos parques, cuando ellos no tienen un poste para apuntalar su cabaña... Cuando lo piensa uno, causa horror.

VIVACIDAD DE LAS SUPERSTICIONES RELIGIOSAS

Abril 8 de 1908.

Hoy es "martes de pasión" y en las iglesias se cantan largas misas.

Con motivo de ello dijo Tolstoy, al respecto de la vivacidad de las supersticiones religiosas:

—Una señora, conocida mía, persona inteligente, me escribe mencionando los versos de Jomiakoff, sobre la resurrección de Lázaro... Mientras que éste nunca resucitó, ni pudo resucitar, ni tenía para qué resucitar, y aunque, en último caso, resucitara tampoco nos importaba nada de ello.

SOBRE LA PENA DE MUERTE

Mayo 11 de 1908.

En el número de "Rusia" que llegó hoy, en la primera página, entre los títulos de otras noticias, figura:

20 ejecuciones en Kherson

—Ya ve — dijo Tolstoy, después de leer la noticia, — como arreglan la vida. Estoy seguro que en Rusia no se encontrará un hombre tan cruel que fuera capaz de matar 20 personas. Mientras que éstos lo hacen inadvertidamente: unos firman, otros leen, el infeliz verdugo ahorca...

El texto íntegro de la noticia es como sigue:

"Hoy, 9 de Mayo, en Kherson, en la plaza Strellos, fueron ejecutados por la horca 20 campesinos por el saqueo de la propiedad de un terrateniente en el distrito de Elizavetgrad."

Tolstoy leyó otra noticia semejante en "Noticias Rusas".

LAS PENAS DE MUERTE

Mayo 12 de 1908.

Ayer estuvo Tolstoy toda la mañana abatido, profundamente impresionado por la noticia de la ejecución de 20 hombres en Kherson. En su rostro se notaba que sufría hondamente. Cuando antes del almuerzo caminábamos por el jardín, le dije de una carta a nombre de Ch. que recibí, en la que el que escribe agradece porque lo encontraron y lo mantuvieron y habla de la buena influencia que sobre él tuvieron los libros de Tolstoy. Este me dijo:

—¡Sí!... Ahora escribo un artículo y parece un débil susurro ante lo que sucede.

Y soltó el llanto.

Después, ya en su cuarto, dijo en el fonógrafo:

—¡No, es imposible! ¡Así no se puede vivir!... ¡No se puede vivir!... ¡No y no! Todos los días nuevas condenas a muerte, nuevas ejecuciones; ayer 5, mañana 7, hoy son 20 campesinos ahorcados, 20 muertos... Y en la Cámara continúan los debates sobre Finlandia, sobre la visita de los reyes, y todos creen que así debe ser...

EL GOBIERNO Y LOS REVOLUCIONARIOS

Mayo 13 de 1908.

Ayer estuvo aquí el abogado M. que actuó en varios procesos políticos. Le habló mucho a Tolstoy sobre las penas de muerte. Después del almuerzo fuimos los tres: Tolstoy, M. y yo, a pie, a la estación. M. continuó su relato sobre las ejecuciones. Después que hubo relatado la ejecución de un revolucionario, Tolstoy dijo:

—Reconozco que antes me eran antipáticos todos estos vanos revolucionarios que organizaban asesinatos, pero ahora veo que son unos ángeles en comparación con el gobierno.

De noche continuó M. sobre el mismo tema. Tolstoy, conmovido por todo lo que acababa de oir, dijo:

—Espero que, si Dios me ayuda a escribirlo, todo lo malo que diga de ellos será verdad, porque es difícil imaginarse algo más horrible que eso.

LAS REPRESIONES GUBERNAMENTALES

Enero 19 de 1909.

Ayer tarde se habló de las represiones gubernamentales.

—¿Cuántos muertos hubo — preguntó Tolstoy — en la revolución francesa? ¿varios miles? El gobierno, probablemente, quiere seguir este ejemplo: "quizás, así, sofocaremos"...

LA PENA DE MUERTE

Febrero 5 de 1909.

Tolstoy leyó hoy en el diario "Palabra" un artículo contra la pena de muerte, que aprobó.

—Provoca la indignación contra los organizadores de estos asesinatos, — dijo. — Cuando uno vive junto con los demás hombres se acostumbra poco a poco y pierde el sentimiento de indignación, que debía permanecer siempre.

---

(6) Este autor trata de demostrar el antagonismo de caracteres y creencias de las razas arias y semítica y también que los judíos se apoderarán, en el futuro, de toda la tierra.

(7) Tolstoy se refiere a las leyes de excepción que regían para los judíos de acuerdo a las cuales, entre otras cosas, les estaba prohibida la permanencia, temporal o definitiva, en una gran parte del territorio ruso. — Trad.

(8) El regimiento de Semenoff se distinguió por su ferocidad en la represión del movimiento revolucionario de 1905 y en las expediciones punitivas que el gobierno organizara en los años sucesivos. — Trad.

(9) Esto resultó inexacto: fué únicamente suspendida la persecución judicial iniciada contra mí en 1908 por difundir libros prohibidos de Tolstoy. En el mismo papel se decía que mi asunto sería resuelto "administrativamente" y, en efecto, dos meses después fuí deportado por dos años al gobierno de Perm.

La resolución "administrativa" consistía en que la policía, por sí y ante sí, sin intervención alguna de las autoridades judiciales, y muchas veces en oposición a resoluciones de éstas, imponía castigos que con frecuencia importaban años de reclusión carcelaria o de trabajos forzados en Siberia. — Trad.

Todo el que mantenga correspondencia con Antonio Sanz, debe dirigirla en adelante a C. Correo 113, Tandil.

APUNTES y COMENTARIOS

EL PUNTO NEGRO DE AMERICA

Desde que el imperialismo yanqui dió su laudo arbitral sobre el litigio pendiente entre los gobiernos de Chile y el Perú, las provincias de Tacna y Arica, cuya explotación y posesión disputan ambos gobiernos, representan una formidable amenaza de guerra, si antes el proletariado del vasto continente americano no se decide a realizar una constante y sistemática oposición a este peligro.

Para hacer cumplir el laudo del fallo arbitral, hace ya tres meses encuéntrase destacada en las citadas provincias una embajada Norteamericana encabezada por el general Pershing, quien no consigue poner de acuerdo a las dos partes litigantes. Por su parte la delegación chilena en Arica razona de esta manera: "1o. Rechaza tenazmente aceptar cualquier solución que importe en principio un desconocimiento de su derecho para ejercer el control administrativo en Tacna y Arica".

La delegación peruana, por otra parte, apoyada en los artículos del tratado de Ancón de hace 40 años, exije que Chile abandone el ejercicio del control administrativo en las provincias de Tacna y Arica. Está planteado el litigio de manera que la única solución no es el plebíscito sino la guerra la llamada a finiquitarlo. Y antes que los gobiernos de Chile y el Perú fragüen esta horrenda carnicería guerrera, es urgente, como constante factor de oposición a este peligro, que el proletariado de América se agite en una formidable campaña antimilitarista capaz de hacer vacilar los planes guerreristas de los gobiernos que de América han hecho una desgraciada tierra de pillaje y bandolerismo.

MANIOBRAS AQUI Y ACULLA

Los gobiernos de América se arman, aumentan a costa del hambre del proletariado sus presupuestos de guerra, decíamos ayer. Después que esto digimos al proletariado para que estuviera alerta sobre cualquiera tentativa de guerra, las Cámaras Legislativas de diversos países de América realizaron varias reuniones a puertas cerradas en cuyos locales no permitían la entrada a los periodistas burgueses y en las cuales se votó inmensas sumas de dinero para adquirir material de guerra y reformar sobre base científica la técnica naval de la escuadra.

Todo esto se sancionó a espaldas del pueblo y con el tácito silencio del mismo que ,al enterarse de los cientos de millones de pesos que el Estado destinaba para adquirir material de guerra, no tuvo siquiera ni un gesto de protesta reprobando esa actitud criminal del gobierno. Si decíamos ayer, "los gobiernos se arman", tócamos hoy agregar, desgraciadamente, que los gobiernos están armados ya. Y el estar armados, lógicamente, para ellos, surge la necesidad de encender en el corazón de la juventud el fuego patriótico e intruirla para la matanza en los campos de maniobras, cosa que está haciendo el gobierno argentino actualmente a las mil maravillas y que este mes hará lo mismo el de Chile, cuyo anuncio publicamos de un telegrama de "La Prensa":

"Santiago de Chile, octubre 29. — Se anuncia que para el mes de noviembre próximo se hará a la mar la escuadra de maniobras, con objeto de realizar ejercicios tácticos.

"Participarán en dichos ejercicios los submarinos que tienen por base el puerto de Talcahuano."

Agitar, pues, hoy más que nunca al proletariado de América en el sentido de una franca repulsión al militarismo y una activa oposición al peligro guerrista, no es una alarma efectista sino una imperiosa necesidad del momento. A esta labor deben sumarse los revolucionarios de verdad.

IMPERIALISMO YANKI

Nadie osará discutir ya el imperialismo que los yankis están ejerciendo en toda América. Detrás la máscara de una pretendida influencia comercial está extendiendo su hegemonía en forma de tentáculos peligrosos para el libre desenvolvimiento de las repúblicas americanas, que algunas de ellas ya están anexadas de hecho a los banqueros más fuertes de Yankilandia.

Con propósitos aviesos, Estados Unidos tiene proyectada una conferencia de Desarme en la que invitará a Inglaterra y al Japón a no imitar su ejemplo. Y el ejemplo que no quiere imiten otras naciones es, según noticia de Wáshington, el gasto inmediato de 30.000.000 de dólares para construcciones navales, aprobado por el Congreso norteamericano. Con esta suma insignificante de 30 millones de dólares el "Tío Sam" tiene el propósito de fabricar 22 nuevos cruceros y una enorme cantidad, aún no especificada, de aeroplanos. Es, no hay duda alguna, sumamente gracioso el "desarme" que propicia Estados Unidos.

Veamos un momentito como el "Tío Sam" extiende sus tentáculos en todos los dominios de América:

Durante 1924, los banqueros norteamericanos emitieron préstamos extranjeros que llegan a 1.263.433.394 de dólares.

La Argentina ha arreglado en Nueva York un nuevo empréstito para cubrir dos flotaciones previas: Una de 20.000.000 de dólares y otra de 5.000.000. El nuevo empréstito de marras asciende a la "bagatela" de 45 millones de dólares contratados al 7 por ciento.

Cancelando la Argentina las dos flotaciones previas le restan del empréstito nuevo 20.000.000 de dólares. ¿Tendrán alguna relación con los cuantiosos millones de pesos que votó el Senado en sesión secreta para "reformar" la escuadra y adquirir material de guerra?

El Estado de San Paulo, Brasil, tiene proyectado un nuevo préstamo en los Estados Unidos, superior al realizado ya por la Argentina.

Chile está negociando en Nueva York un préstamo de 40.000.000 de pesos. ¿Para qué?? ¿Tendrá algo que ver con la solución del pleito de Tacna y Arica?

No obstante las muchas deudas flotantes que el Perú tiene pendientes con los Estados Unidos, termina de realizar una operación de dos empréstitos superior a los ya citados en este comentario, con lo que quedará definitivamente anexada como una pretoria de los banqueros norteamericanos.

¿Dudará alguien ahora que las garras de los banqueros y compañías petrolíferas yankis que están aprisionando a América sean dentro de un corto espacio de tiempo organizadoras de una guerra próxima a estallar, inteligentemente preparada como la de Tacna y Arica, de la cual los Estados Unidos sacarán el más fuerte botín?

Tiempo al tiempo...

J. P. Cordella.

A LOS COMPAÑEROS, AGRUPACIONES, COLABORADORES Y CORRESPONSALES DEL INTERIOR

A objeto de adelantar la impresión de "La Antorcha" y que con ello pueda estar el día viernes en todo el país, salvando así en parte los obstáculos y trabas puestas en el correo, solicitamos de cuantos nos hacen envío de correspondencias, notas ,etc., para su inserción en ella, hagan lo posible por que éstas lleguen a más tardar el día martes a la mañana, ya que así podremos disponer. los pocos que aquí trabajamos, con el tiempo suficiente, el ordenamiento del material del número correspondiente a la semana y no nos veremos al último día aborratados de trabajo. Esto simplificaría en extremo la labor y nos permitiría dar números más variados, ya que a la selección uniríamos una visión de conjunto de la actividades más actuales e inmediatas de la vida y el movimiento revolucionarios.

Además, deben tener en cuenta los compañeros la escasez de espacio en el semanario, cosa que nos obliga a sucesivas postergaciones de correspondencias y notas, con las consiguientes censuras de sus autores o interesados. Sintentizar lo más posible, dar impresiones directas, hacer breves y vivos los comentarios, implicaría el poder ir organizando número a número diversas secciones, cosa que facilitaría grandemente la lectura y procuraría al semanario mayor movilidad y vida combativa.

Debemos esmerarnos en que "La Antorcha' sea una hoja de aguda y tenaz crítica al régimen social, no ya sólo en su faz doctrinaria y en lo que concierne a la redacción o colaboradores, sino en esas pequeñas correspondencias que reflejen la vida del proletariado obrero y campesino. Así es como los trabajadores encontrarán en ella, además del órgano de sus aspiraciones. el periódico de sus luchas frente al patronato y el Estado.

Hacemos, entonces, estas indicaciones, para que los compañeros consten en ellas, no una restricción, sinó una opinión nuestra, manifestada a fin de que en nuestra obra todas las voluntades tengan oportunidad de asociarse e ir ensayando así la base viva y combatiente de un órgano verdaderamente revolucionario. Esto no significa otra cosa que asociar a esta obra tan querida por todos, con mayor conocimiento y conciencia de la labor a realizar, los esfuerzos de cuantos han colocado su empeño en el trabajo de "La Antorcha".

La propaganda en el Sud

Impresiones de nuestra gira

LOS PIES LLAGADOS

Estamos en el territorio de Río Negro. Se trata de tierras que van sufriendo una lenta pero vigorosa transformación, de desiertas e incultas a pobladas y fértiles. A lo largo de las vías férreas van surgiendo los pequeños pueblos rurales, cuya población se divide en dos categorías inconfundibles: la de los explotadores y aventureros, gente de esa que se va lejos en busca de dinero, dispuesta a hacer plata a todo trance, por cualquier medio, sin escrúpulos de ninguna clase, que levanta su tienda de guerra como un verdadero conquistador, y la de los trabajadores, los obreros, que se refugian en los pueblos mientras esperan la oportunidad de volver a las faenas a entregar sus brazos y su vida al burgués, la empresa o el chacarero, que **cada año espera redondear** más su fortuna.

Y es bello esto, sí. De norte a sur y de este a oeste la tierra está cruzada de canales bordeados de álamos que ahora, en primavera o verano, con sus ramas y hojas verdes, dan en conjunto una fuerte sensación de vitalidad y belleza. Así lo vemos nosotros pero la empresa de canales lo vió distinto: ha plantado cerca de un millón de árboles y ha cobrado $ 1 por cada uno, aparte del beneficio que representa la madera. Lógica brutal e irremediable del capitalismo y de esta sociedad: en cualquiera de sus manifestaciones, adelante, atrás, en la entraña misma está la avaricia, la explotación, la idea del enriquecimiento, ensombreciendolo todo.

El suelo, de por sí, es duro e ingrato, hostil. La abertura de canales ha sido una de las tareas más duras y difíciles. Es una tierra salitrosa, mezcla extraña de sales y calcio, que necesita del abono y de un trabajo constante para hacerla dar frutos, que son por el clima y otras propiedades naturales del ambiente, de los mejores, tal vez, que se cosechan en el país. En los mercados los productos de Río Negro, frutas, cereales, vinos, etc., son de los más apreciados.

La limpieza de canales, como el desmonte y cuidado de los campos, es otra de las tareas más rudas. Se pasan los obreros días y hasta meses enteros trabajando con el agua hasta las rodillas, entre el fango, cuyos resultados al fin son dolorosos y bien tristes: hombres que a temprana edad ya se agotan y no sirven para ningún trabajo fuerte o pesado de los comunes en esta región.

En este medio, desde hace años, los compañeros anarquistas vienen trabajando fuertemente y la lucha es también como el suelo y como el trabajo, dura y dolorosa. Tienen que batirse contra el explotador que se levanta en todas partes; contra ese sueño de oro que tiene trastornadas a las gentes, contra esa imbécil ambición de riqueza, contra los aventureros de toda laya y de lo peor, contra el caudillismo local y el dominio de los enriquecidos, de quienes la justicia y autoridades son los más descarados sirvientes. Es la lucha contra la atmósfera ambiente de corrupción moral, contra la ceguera brutal de las multitudes, arrastradas tras el fetiche dorado, y por eso es también dura y violenta y difícil, llevada a cabo a base de sacrificios.

Como estos parajes quedan bien retirados, 1000 y pico de kilómetros de la capital, como los compañeros son escasos y como la obra que hay que hacer es bien grande, los camaradas están al acecho de toda oportunidad que se les presente para no dejarla escapar. He ahí porqué nos llamaron a allá, y porque hemos ido también, comprendiendo la necesidad de llevar nuestras cosas a esos medios donde tanta falta hacen la propaganda de las ideas.

Han entendido los compañeros la obra revolucionaria y con todo fervor la llevan adelante. Mirad sino un ejemplo: un compañero de los organizadores de nuestra gira, ha salido una mañana a pie, a repartir por las chacras, desde General Roca, los volantes que anunciaban nuestros actos. Estos días son terribles, caliginosos. El sol casi cae a plomo y la tierra se reseca, se vuelve dura, malísima para andar. Sin embargo, el camarada se recorre en un día cerca de 14 leguas a pie, de chacra en chacra, de rancho en rancho, con sus volantes. Por la noche emprende el viaje de regreso, solo, entre los campos, y a la mañana, cuando nosotros estábamos en los primeros amargos, llega él sonriendo, satisfecho por la labor cumplida y, mientras se lava con agua salada los pies, contemplamos asombrados que están reventados, sangrando, y, a pesar del dolor y el cansancio que lo dobla y lo vence,

—Y qué? Hay que repartir los volantes, es necesario hacer propaganda, llamar a la gente... esto no es nada, nada!... Y se duerme feliz, satisfecho, sonriendo.

Y esto no es extraordinario, fuera de lo común en ellos. Para asistir a un acto los compañeros caminan leguas y leguas; van a trabajar y su jornal, apenas cubiertas sus necesidades, es dinero para giras, periódicos, libros, folletos y cuando llega la ocasión, frente al cosaco o al burgués, entregan también la vida, gustosos y satisfechos, porque es para la revolución, para la anarquía, para la libertad.

PECHOS AL AIRE

En estos apartados lugares, son violentas las condiciones en que se realiza la propaganda. A cada reparto de periódicos, asamblea de un sindicato obrero, llamado a los trabajadores, conferencia o velada, se está a las puertas de la carcel. La presión de los burgueses y de las autoridades, ejercida brutalmente, está siempre presente en todas las actividades revolucionarias.

En estos medios donde se encuentran aunados una cantidad de intereses en una estrecha vinculación por los apetitos de explotación de cada caudillo o capitalista, ya que todos son cómplices, encubridores o protectores de las felonías de otros, la propaganda revolucionaria tiene que sacarlos de quicio, porque temen a cada instante verse descubiertos y sobre todo, ver quebrantados sus planes de dominio, sus negocios y emboscadas.

En esta gira, en Allen, si bien pudimos efectuar una velada cinematográfica, no pudimos dar la conferencia anunciada. En vano se reclamó el permiso de Viedma, la gobernación, que parece no lo envió, pero era lo de menos, pues **por aquí cada comisario** de pueblo, como cada juez o médico o cualquier otro personaje, es un pequeño feudal, ante quien no hay jerarquías que valgan, sino su expresa voluntad.

No se nos dió el permiso, como en otras ocasiones; y sabemos que entre los habitantes del pueblo, comisionado en no sé qué misión gubernativa, se encuentra un célebre capitanejo de aquella tragedia memorable de Santa Cruz, y entre los comerciantes del pueblo los actores de una jornada memorable en estos contornos, en cuyo recuerdo destacaremos un breve pasaje, recalcando el valor del medio en que se desenvuelven los compañeros.

Hace pocos años, el 18, también les fué negado a los compañeros el correspondiente permiso para efectuar un mitin público. Como ahora, era imposible saber si no había llegado el permiso o era cuestión de las autoridades y burgueses locales. Sea como fuere, los compañeros decidieron ir a la plaza y hablar. Y la gente se volcó en el lugar anunciado y a la hora de empezar era un gentío enorme el que esperaba la conferencia anarquista.

De pronto aparece la autoridad armada a winchester a disolver la reunión. Nadie se mueve. Apenas si, sigilosamente, los compañeros van ubicándose detrás de los árboles para hacer un blanco eficaz sobre sus atacantes. El orador sigue hablando. Reina un silencio de muerte y la policía queda en un rincón de la plaza desplegada en forma de guerrilla. Se cruzan unas breves palabras con el orador y el comisario ordena: "A ver, saquen a las mujeres y los niños". Pero las mujeres, compañeras de obreros, con sus pequeños, se quedan allí, sin moverse, esperando lo que vendrá, dispuestas como los hombres, a todo, y más que nada, a morir. Es la entrega a la propaganda, a la libertad, total, sublime, heroica, de todo el enorme ejército proletario.

Y el orador, sigue en la tribuna. Habla de firmeza, de convicción, y no se inmuta. Y el mandón furioso ordena: "soldados, rodilla en tierra, apunten".

Es el minuto terrible. Se oye claramente el clac-clac de las armas preparadas a matar. La voz del orador sigue y parece más clara, más vibrante: "maten, dice, de frente, que si en esta lucha hay que entregar la vida como tantos otros ya lo han hecho, nosotros también la ofrendaremos. Que no les tiemble el pulso, apuntad al pecho, bien, pero a mí solo, que ellos, esos obreros que me escuchan, y esas mujeres que están ahí, no tienen ninguna culpa, son tan inocentes como sus hijos, los niños, que ahora, temerosos, presintiendo a la muerte, se cojen de las polleras de sus madres. A mí sólo, pues, tiradme, si buscais una víctima". Hay un silencio, que corta vibrante la voz de una mujer compañera, cuyo nombre no viene al caso, que trepa un peldaño más que el orador en la pequeña pirámide de la plaza, que sirve de tribuna, y grita fuerte y heroicamente mientras sus dedos nerviosos rompen la bata y sus pechos aprisionados saltan al aire: "No, a él no, a nosotras, a mí, matadnos, matadnos, perros; si buscais sangre, tomad la mía, apuntad aquí, al pecho, pronto."...

El comisario titubea. Van a avanzar, pero detrás de los árboles tropieza con una cantidad de bocas de revólver que lo miran como si quisieran tragárselo. Salta violentamente y comprende, entonces, que si bien sus soldados matarán, él también va a morir. Y da la vuelta, vencido ante aquella audacia de pueblo, ante aquel hombre que sigue hablando, ante aquella mujer que ofrece el pecho a las balas y aquellas madres que esperan la muerte al lado de sus hombres, mientras besan a sus hijos. Y mientras la soldadesca se va, en los burgueses, en los amos, en todos, queda la convicción de que hay algo mucho más grande, llamado a altos destinos, que la fuerza de las armas y el imperio de la muerte: las ideas cuando llegan a hacerse carne en las entrañas del pueblo.

Esta vez no nos dejaron hablar y, sin embargo, quedó la sensación de la injusticia y el recuerdo de ayer se hizo presente en todos; mientras el público protestaba por este nuevo atropello de coartarnos la palabra, y la pantalla reflejaba no sé qué pasaje de la cinta que se exhibía, un compañero me refería con lágrimas en los ojos esto que ahora vamos describiendo, mientras pienso en este gran sacrificio casi anónimo de los compañeros que en medio de los campos llevan adelante la revolución y la anarquía.

M. A. Pacheco.

DESDE LA HABANA

A sindicato muerto, sindicato puesto. De Cuba a España y de España a Cuba. Los vidrios rotos. Fuerza engañosa. Melancolías

El Sindicato de la Industria Fabril ha sido disuelto por orden gubernativa. Sobre sus ruinas, y dispersado el elemento considerado peligroso, la compañía cervecera en cuya fábrica radicaba la mayor parte de los afiliados, acaba de constituir un nuevo sindicato, con reglamento dictado por la Secretaría de Gobernación.

"Queremos trabajar con obreros asociados", declaró la dirección de las fábricas; y después de cerrar durante cuarenta y ocho horas las puertas y efectuar una verdadera cacería de radicales (tarea encargada a un teniente del ejército con veinticinco soldados), empezó a repartir los nuevos carnets, paso previo a la proclamación de la directiva.

Anoche, "entre delirantes aclamaciones" — dicen los reporteros — fueron nombrados los directores, entre los cuales no hay un solo extranjero a menos que sea nacionalizado cubano.

La disolución del "Sindicato Fabril" se considera por las autoridades, como un golpe asestado al anarquismo; y aunque muchos camaradas también lo consideren así, habría bastante que decir a ese respecto.

Ciertamente, en las filas del "Sindicato", militaban muchos compañeros y su fundación fué tarea de anarquistas; pero, de la obra efectuada responde el hecho de que ahora, al cabo de luchar ocho años, realizando constantes esfuerzos y sufriendo constantes dolores en la carne y el espíritu de los nuestros, anarquistas no se encontraron entre los asociados sino los que anarquistas fueron allí; dándose, por el contrario, el caso de haber entre los mansos verdadera corriente de odio contra los anarquistas.

¿Por qué ese fenómeno??... Yo creo que porque los anarquistas, salvo contadas excepciones, en cuanto se meten a organizadores de sindicatos, olvidan las prácticas anarquistas y conservan el nombre, sobre el cual caen, como es natural, las consecuencias finales y necesarias de su equivocada gestión.

En España, mientras las asociaciones de oficio conservaron su carácter idealista (en Cataluña, al menos) y no se afanaron por sumar grandes masas, su acción resultó eficaz a la propaganda y afianzamiento de las ideas; cuando se propusieron arrastrar a todos los obreros sin cuidarse de hacer conciencia; cuando a la fuerza moral (que es en los momentos supremos fuerza material) sustituyeron la fuerza de grandes nucleos; cuando, en fin, olvidaron los principios anarquistas imponiendo sin convencer, la propaganda anarquista se resintió seriamente, las ideas perdieron su anterior consideración y se anegaron en un lamentable confusionismo, cuyos frutos más conocidos fueron los sindicatos libres y el pistolerismo a chorro.

Como de Cuba van ahora a España cuerdas de expulsados (buenos compañeros equivocados unos, sufriendo con dignidad otros los errores ajenos), vinieron antes de España a Cuba, y junto a la nata de los más puros idealismos, resabios de métodos connaturalizados en algunos por la larga actuación en aquel medio, distinto en mucho al medio aquí existente.

Es indudable que, de todos modos, el gobierno habría de echarse contra los rebeldes a sus maquinaciones, y tratar de romper los núcleos donde ellos ejercieran alguna influencia; pero, al resultar eso, los perseguidos hallarían en gran parte del pueblo la simpatía que ahora no encuentran y los periódicos no se atreverían a mezclar, como lo hacen hoy, de modo infame, los actos y las palabras más contradictorios y disímiles.

Todo eso han hecho gobernantes y periodistas del modo más cínico, sin encontrar, en la multitud ajena al Sindicato, protesta; y sin encontrar en la multitud sindicada la arrogancia de un gesto.

Ahuyentados, perseguidos y expulsados los "perturbadores", la masa (esa masa cuya fuerza se esgrimía con orgullo), respira contenta: "nos hemos librado de cuotas, de discursos, de huelgas"; y engrosaron la nueva organización, cuyo presidente lo es, por derecho propio, el administrador de la fábrica.

Los vidrios rotos, los pagan (siempre sucede igual), los anarquistas. ¡Cuántos de los expulsados irán a morir en las compañías disciplinarias al frente marroquí! ¡Cuántos perecerán lentamente en las cárceles españolas!...

No, no es optimista la visión del presente brutal, desconsolador, a cuya negrura agrega tristeza la tristeza por el recuerdo de los que van cayendo al peso fatal del tiempo, dejando claros difícilmente llenables.... Ayer Kropotkine, después Mella, más recientemente Cherkesoff y Esteve... los viejos pinos caen, sin que los reemplacen pinos nuevos, prometedores de savia fecunda.

Jorge Gallart.

Habana, Octubre de 1925.

LIGA DE EDUCACION RACIONALISTA

Invita a socios y no socios a la continuación de la asamblea anterior, que se efectuará el sábado 14, a las 20 y 30, en el local de la calle Salta 1185. Se recomienda puntual asistencia, por ser muy extensa la orden del día.

NOTAS

Todos los que mantengan corespondencia con el "Centro Amantes de la Educación Popular", deben hacerlo en lo sucesivo a nombre del nuevo secretario A. Alvarez, calle Güemes 178, B. Blanca, F. C. Sud.

Crónica de arte

El 8º. salón Rosario

Pío Baroja opina que los comentarios sobre arte deben siempre producirse algún tiempo después de haberse visto la obra expuesta o representada. De ahí que no debe considerarse tardío este comentario al Salón Rosario, que en las exposiciones anteriores se le llamaba Salón de Otoño y que fué inaugurado en los primeros días de octubre, como un número oficial de los festejos del Segundo Centenario de la fundación de nuestra ciudad, que con tanta justicia y rigurosidad histórica acabamos de conmemorar. Por otra parte esta demora estaba inspirada también en un pequeño grado de escrupulosidad. Para hablar mal siempre hay tiempo.

El Salón—

Este año el Salón Rosario está representado por un número no menor de cien artistas, alrededor de doscientas telas y una veintena de obras pertenecientes a la estatuaria. La representación local es nutrida, como así también la de la Capital Federal. Tampoco falta la participación de artistas de las provincias del interior y la de pintores extranjeros, especialmente españoles e italianos. Pero la que más genuinamente está representada es la época. En la exposición no prima el espíritu de ésta o aquélla escuela artística, de éste o aquél característico estado de alma, conmoviendo a un pueblo, a una raza, o a una clase social dada. Una uniformidad absoluta y conseguida en su demérito sobre la base de una carencia definitiva de sentimientos o ideales, es la pátina que cubre el rostro, que no el alma, de todas las obras.

Los motivos—

Es a través de los motivos inspiradores de las obras exhibidas, donde el espectador recibe la primera impresión favorable a su mediocridad. En los óleos abundan los paisajes y en éstos las graficaciones vulgares de escenas desprovistas de toda particularidad interesante en la naturaleza. Todos son "amaneceres", "caídas" e "impresiones". En cuanto a las figuras, la pobreza de los motivos resalta más aún. "Mi vecino", "mi amigo", "mi madre", "mi novia", etc. Pero el vecino, el amigo, la madre y la novia, en sus actitudes más pasivas, inofensas e inermes. El "retrato de mi madre", de varios autores, ni siquiera trae al espectador el recuerdo de la suya. Lo mismo que "retrato de mi madre", él pudo calificarlo "retrato de la señora M. o Z.". La impresión que recibiría el espectador sería siempre la misma.

Los premios—

No han sido aplicados con injusticia. Pues en realidad, si no han sido premiados los cuadros de valor, es porque éstos no existían. De lo cual no se puede acusar al jurado. Este ha cumplido con su deber, premiando a los autores menos malos.

De los favorecidos nos interesa el Sr. Luis A. Ouvirard, que obtuvo el segundo premio de pintura (figura). Sino su obra, sabemos que él es merecedor de la distinción obtenida. Sólo falta que el "estímulo" del premio no dé su fruto... y se eche a perder. Que muchas veces el premio es el punto que inicia el período de retorno en la vida de un artista.

Rogelio Irurtia—

Evidentemente las obras expuestas por este estatuario escapan al alcance de las opiniones precedentes. Y es curioso lo que le ha pasado. De sus dos bronces más interesantes, "Dorrego" y "Fatalidad", fué premiado éste, en desmedro de aquél, de indiscutible mayor valor.

"Fatalidad" es el rostro de un obrero (más bien parece el de un empleado) que pretende simbolizar el dolor proletario. Para esto, Irurtia ha hecho (es la opinión del jurado) que la pátina que se había adherido al busto, le fuera quitada en todas partes menos en la boca y en las orejas. De esta manera, se nos dijo, la pátina da la impresión de que el obrero está sangrando, trasmitiéndonos así su "fatal" dolor.

En literatura, este recurso sería el empleado por Carolina Invernizio. Tanta es su exageración. Y a no ser de que Irurtia haya recurrido a este extremo, consciente de que no había podido reconcentrar el dolor proletario en los gestos centrales del rostro, nos permitiríamos que eso de la pátina es un coincidente olvido... del que se ha servido el genio aculto de la ironía de las cosas, para ridiculizar al jurado.

Nos sugiere esta apreciación, además, el hecho de que el "Dorrego" es una obra de indiscutibles méritos. La expresión de fuerza militar y de meditación política es viva, palpitante en el busto. Nos hace pensar que puede ser cierto que este prócer, mientras blandía la espada en defensa del federalismo político argentino, no desechaba tener relaciones íntimas con los primeros revolucionarios y reformadores sociales que habrían visitado al país, desterrados de Europa, especialmente de Francia, como consecuencia de las continuas revoluciones que a mediados del siglo pasado tenían convulsionado al viejo mundo.

Cronista.

CIRCOLO DI CULTURA LIBERTARIA

Invitiamo i compagni ed i simpatizzanti ad intervenire alla riunione che avrá luogo sabato prossimo alle ore 20.30 nel locale sito in via Rioja 1689.

Dovendosi trattare sulla pubblicazione di "La Rivolta" ed altre cose non meno importanti, si prega di essere puntuali.

NOTA. — Facciamo appello a quei compagni che hanno ricevuto copie dell'opuscolo "Giustizia e Moralitá" — nonché periodici e riviste in lingua italiana quali "Fede!", "Pensiero e Volontá", ecc. — affinché vogliano, nel limite delle loro possibilitá e nella maggior brevitá possibile, inviarci l'importo al fine di poter noi versarlo a quelle entitá verso le quali siamo debitori.

Come vedete, compagni, con il minimo sforzo potrete aiutarci a soddisfare quelle necessitá che ogni lavoro di propaganda richiede.

Valga questa raccomandazione per tutti i buoni che ci seguono nell'opera di proselitismo intrapresa ed intesa a raggiungere l'anelato nostro ideale di Giustizia e Libertá che dovrá eregersi ad onta di tutte le malvagitá.

I compagni di quelle localitá ove necessita la propaganda in lingua italiana, sono pregati a mettersi in comunicazione con noi.

Il Circolo.

Se desea saber el paradero de Silvio Ruggerone que estaba hace tres años en S. Clara de B. Vista, P. de Santa Fe. Dirigirse a Marcucci, C. Pellegrini 557, San Francisco, F. C. Central Córdoba.

Balance General de "LA ANTORCHA", hasta el 31 de Octubre

ENTRADAS

Saldo a 23 de Abril	$	508,68
Pagos de paqueteros	,,	784,65
Suscripciones cobradas	,,	1,302,25
Donaciones, listas, días de jornal, etc.	,,	795,67
Venta de libros	,,	720,45
Rifas	,,	187,25
Beneficios	,,	472,85
Pro folleto "Sierra Chica"	,,	79,50
Por subscripciones al diario	,,	186,50
Pro libro de María Alvarez	,,	32,00
Por números sueltos	,,	171,35
Por trabajos de imprenta	,,	3,232,35
	$	8.473,50

SALIDAS

1º y 2º pagarés	$	1,600,00
Alquileres	,,	1,020,00
Luz y fuerza	,,	182,60
Teléfono y comunicaciones telefónicas	,,	107,35
Papeles, cartones, cartulinas, etc.	,,	651,20
Composición en linotipo	,,	1,833,57
Tinta y barniz	,,	66,35
Grasa, aceite, nafta, etc.	,,	41,30
Materiales de imprenta	,,	194,36
Impresiones y abrochado	,,	83,15
Fletes, transportes y tranvías	,,	73,00
Impuestos municipales	,,	17,70
Jornales de la imprenta	,,	2,352,20
Franqueo del periódico, de correspondencia, de encomiendas y certificados, multas postales, etc.	,,	400,28
Gastos de expedición	,,	118,50
Clichés	,,	71,05
Compra de libros	,,	169,95
Viajes y cartelones para el picnic de Montevideo	,,	100,00
Déficit de la función de Julio 26	,,	33,00
Por subsc. a diarios	,,	3,00
	$	9.118,56

RESUMEN

Entradas	$	8.473,50
Salidas	,,	9.118,56
Deficit	$	645,06

La agitación agraria

LA COSECHA

Parece que este año se prepara hermosamente para los acaparadores.

Los colonos se preocupan en sus compras, el almacenero facilita crédito, unos y otros se ríen, se convidan, y todo así superficialmente visto, revela la mejor armonía.

No es así para quienes conocemos el fondo del asunto, y hemos visto moverse en él las reminiscencias de un sentimiento ancestral y bárbaro, del que no escapa el colono, que pasa las horas de su vida imaginando fortunas.

Esto nos coloca en forma directa, a los asalariados frente a los colonos, sin olvidar que éstos jamás comprendieron su vida de bestias, creada por los fuertes cerealistas, terratenientes, almaceneros e industriales.

Si la cosecha se presenta bien, lo que se debe fundamentalmente al tiempo, el colono vive esas alternativas que se manifiestan en las sementeras. Come mejor, toma más, va al pueblo en auto, se hace calculista, habla de fuertes operaciones, discute con más franqueza, se reune con los magnates, en una palabra, se siente ya un potentado.

Para esto elude todo trato con los obreros, y si sucede lo contrario es para explotarlos en el sueldo, la comida y las horas de trabajo.

En Córdoba, Santa Fe, colonias en su mayoría italianas, hace dos años a la fecha, llegó a hacerse una campaña que, según los colonos, tendía a favorecer a los compatriotas desocupados, quienes recién llegados al país y carentes de todo recurso, se entusiasmaron al sentir que se les pagaría 60 y 70 liras diarias, sin comprender que ese dinero aquí no suple las necesidades de la vida, lo que más tarde comprobaron; no obstante, los braceros prácticos quedaron sin trabajo, por no aceptar los precios un tanto irrisorios.

Si la cosecha se presenta mal, el colono ya no usa el auto como de costumbre, camina semi asustado, lleno de precupaciones; el almacenero lo recibe mal; restringe los créditos, ejecuta las prendas agrarias y pagarés. Sólo entonces el colono reacciona, habla a los obreros como un explotado y clama a gritos por el día de la redención.

Son lo mismo que milicos: protestan por recargo de servicio o atraso de sueldos, pero jamás piensan que el motivo de su mal es el someterse a otros hombres cuya jerarquía se acepta por un convencionalismo puramente burgués y a efectos de sostener el presente.

Por todas estas razones en las luchas proletarias el colono resulta un fiel defensor del capital y el Estado.

No pasemos ahora el tiempo en pintar otras características de las múltiples que encierra este país cuando de colonos se trata.

Al hacer estas aclaraciones, todas sugeridas por lo que este año ocurrirá en la campaña entre braceros, colonos y terratenientes, yo sólo me pregunto y casi no hallo una respuesta que pueda concordar en un todo con mis ideas, desde que al colono y demás explotadores se les importa muy poco de los que no tengan pan, techo y ropa para cubrirse. Todo esto agravará más el odio de los obreros frente a quienes los explotan, y no será difícil, entonces, presenciar hechos que moverán la opinión pública.

A todo esto tendremos que agregar el proceder estúpido usado siempre por la soldadesca al servicio del capital, los cuales se preocupan de parar a los braceros, robarles la navaja de afeitar, el cuchillo indispensable para quien anda por el campo, y por si esto no fuera bastante, quitarles la mejor ropa, y si protestan, apalearlos. Imagínese todo esto en un hombre que dejó su familia en un pueblo y que tras de no poder alquilar sus brazos lo despojan, lo encierran, lo insultan, mientras piensa en sus hijos, en su mujer, abandonados a sí mismos, y que esperan la vuelta de su padre con el producto del trabajo en la cosecha y que será para ellos, por unos meses, sustento y alegría.

Estos hombres ya no estarán nunca con tranquilidad, apelarán a todos los medios para reivindicarse del atropello sufrido.

Los años 1919 y 20 nos presentan un recuerdo: las parvas y los rastrojos, como así todas las sementeras, eran amenazadas por el fuego; miles de hectáreas fueron quemadas, las cuales producirían mucha harina, y ésta se necesitaba para acallar la voz del hambre; pero el acaparador no piensa en esto, y quemadas o no, los niños sufrirían igual.

Los periodistas burgueses, que en parte tienen mucha culpa, se quejaban y decían que los revoltosos y criminales quemaban el fruto de un trabajo noble, redundando en perjuicio de quienes carecían de pan.

Estos mismos periodistas no tienen en cuenta cuando se queman grandes cañaverales, para sostener el precio del azúcar, lo más alto posible.

Tampoco tienen en cuenta la forma en que muchos llegan a diputados, no para representar lo que ellos dicen, y sí para defender sus intereses que están en el Chaco, en Tucumán, donde son explotadores de indígenas, a los cuales hacen votar por sus candidaturas, suméndolos después en el cruel dolor que representan los obrajes, los ingenios y algodonales del Chaco.

Los que protestan de la destrucción, son todos aquellos que acaparan la producción, viendo en eso su porvenir.

Claro está que si pudiera evitarse eso para repartir entre los que necesitan, sería humano, reflejaría superioridad de sentimientos, cosas planteadas por los anarquistas para una vida libre, por la que se lucha todos los días.

¿Por qué no protestan esos periodistas y burgueses, frente a esos grandes incendios de fábricas, almacenes y demás establecimientos, todo hecho de exprofeso y despistado con falsos libros y facturas? ¿Las compañías de seguros no son las mismas encargadas de esto para su propaganda? Esto lo aseguran sus propios dividendos. Todo esto está recargado sobre la producción y el consumo; lo paga el que produce y el que consume y por lo tanto, el obrero paga dos veces.

Esto sucederá con toda clase de gobiernos, lo cual solamente expongo para aportar comparaciones fáciles, visibles a todos.

Hay compañías de seguros contra el robo, al igual que en Francia, donde más de una vez se comprobó que la policía estaba complicada en los grandes robos, y era para que se aseguraran los que así no habían hecho.

Después de todas estas consideraciones puede decirse a los moralistas burgueses que ellos son los verdaderos fascinerosos, los que destruyen todo bien; los que no conocen más progreso que el que les sirva para esquilmar mejor al pueblo.

Además, si un obrero discute con un patrón, éste elude toda cuestión, mandándolo preso, fraguando procesos torpes, suméndolo por esto en un calabozo.

Y como esto lo sabemos de memoria, no podemos esperar que el burgués entienda nuestras razones, desde que su único pensamiento es explotar y el nuestro es librarnos de toda explotación. Creer que los productores morirán sin hacer un esfuerzo para salvarse, sería no reconocerles, como seres humanos, las cualidades inherentes a la vida.

Decir que no hagan esto o aquello, sería reafirmar eso y, por lo tanto, la acción, el sabotage, se justifica en manos de los productores.

Compañeros, manos a la obra, y que nadie falte a esta gran contribución demandada por la revolución social.

Changarín.

El momento agrícola

Compañeros de la campaña: estamos frente a la lucha, la propaganda y la agitación entre los proletarios de la trilla, la corta y la estiva; entre los que se echan a los caminos en busca de trabajo y los que deben deambular sin pan ni techo, de chacra en chacra, sin ocupación. ¡Alegraos!

Vuelve el trabajo, la vida, la agitación. Por eso este año agrario debe tener en el proletariado campesino una base de solidaridad y lucha frente a los explotadores, la burguesía rural y el Estado, que por intermedio de la milicada borracha opone a las reivindicaciones el plomo sicario.

La agitación llevada a los trabajadores del campo por los anarquistas en el actual momento agrícola, de negras perspectivas de desocupación y miseria, debe afirmarse en la solidaridad de obrero a obrero, changarín a changarín, explotado a explotado. Ya que la máquina nos desaloja en gran parte de las faenas de otros años, reconquistemos el pan nuestro, el salario del pobre con la implantación de los turnos y la exigencia a ocupar los que no tienen trabajo.

Con esta lucha, por la solidaridad de los pobres, debe ser afirmada la agitación. No ceder, propagar y agitar estas reluciones es necesario, changarines.

Los trabajadores del campo

Las reivindicaciones

LOS ESTIBADORES

La agitación agraria en que estamos empeñados, puede tener o no honda repercusión, y esto, más que de nada, depende de los compañeros que en ella tomen parte y de la voluntad puesta a favor de esta obra. Pero, de cualquier manera, en el peor de los casos, con ella removeríamos la opinión predisponiendo las cosas en ese sentido y ahondando, por lo tanto, el asunto en todas sus manifestaciones.

Siguiendo sobre los distintos trabajos del campo, hablaremos ahora de los estibadores.

Ya hace varios años que fué aprobado el peso máximo de 70 kilogramos cada bolsa, lo que no es difícil suponer que es un peso regular para quienes mueven esas bolsas en los rastrojos, en las trilladoras, como asimismo abarrotando vagones, galpones, bodegas y demás trabajos efectuados con cereales.

En muchas partes de Norte América la bolsa no toca el hombro del estibador; se transporta con cintas o "diablitos" (pequeña carretilla de dos ruedas). En el Brasil ya se trabaja con bolsas de 50 kilogramos, lo cual es más fácil de manejar y a la vez se daría entrada a mayor número de obreros. Planteado esto, los obreros de los puertos serían también beneficiados, no dejando de cooperar a este efecto otros gremios que directamente se hallan ligados a estos trabajos.

Y como de estibadores se trata, cabe decir que en los puertos debiéramos ampliar esto, pero lo dejaremos para otro lugar.

Aquí sólo trataremos el peso y la altura de las pilas, que no debiera pasar de 25 bolsas de alto y esto cuando fuera maíz, lino, alpiste, centeno o trigo; de cebada, avena, cebadilla serían menos bolsas, porque son de más volumen. El caballete no debiera de utilizarse, a no ser para cerrar una pila donde no sean muchas las bolsas que falten. Creo que todos los compañeros sabrán lo que es el caballete, vulgarmente conocido con el nombre de "palito".

El estibador, como así también los demás obreros del campo, pueden opinar al respecto y hacer sus aclaraciones por carta, desde que todos podemos incurrir en falla al plantear un asunto.

Lo escrito hasta hoy sobre estas cosas sólo tiende a que se discuta esto frente al problema que hoy le plantea la máquina a todos los obreros y que cada año será más agudo. Es de todos conocido que desde hace años se viene experimentando una máquina de juntar maíz, la cual, seguramente, antes de dos años, se aprobará, desde que en la última prueba hecha en Pergamino, se comprobó gran superioridad en las reformas, demostrando que en pocos años su trabajo será efectivo.

Y si bien es cierto que nuestro horizonte está más lejos, no por esto dejaremos de colocarnos muy cerca de los doloridos para pulsar junto con ellos esas cosas que son una parte del gran problema.

Notas de la agitación agraria

LA PROPAGANDA EN AMSTRONG

Los compañeros de los pueblos circunvecinos a Amstrong que estén dispuestos a secundar la agitación agraria deben dirigir toda correspondencia con pedidos de informes a Nazzareno Copparoni, Armstrong, F. C. C. Argentino. Asimismo, a dicho camarada debe ser hecho todo pedido de material de propaganda relacionado con la campaña llevada en esa zona. Deben, además, los compañeros informar de los progresos, procurar el envío de informaciones sobre el ambiente creado para la lucha entre los trabajadores del campo. De esta voluntad de cooperación depende la mayor intensidad de la agitación agraria.

Con el propósito de materializar la iniciativa de los compañeros de Rosario, desearíamos ponernos en correspondencia con los camaradas de los pueblos circunvecinos. Dirigirse a Tito Cétera, Pueyrredón 81, Rafaela, F. C. C. A.

La agitación agrícola en Santa Fe

Con gran entusiasmo desde temprana hora fueron reuniéndose en la plaza de Armstrong gran cantidad de trabajadores, ansiosos de escuchar la palabra anarquista, demostrando con su presencia y sus comentarios el interés despertado por la agitación agrícola.

A las 14 y 30 el compañero en gira hizo uso de la palabra y durante una hora habló extensa y claramente a los 300 trabajadores reunidos sobre la importancia de luchar por la conquista de los dos turnos en la próxima cosecha. Este planteamiento de la campaña agraria llamó poderosamente la atención de los mismos, quienes terminado el acto concurrieron en masa y con el mayor entusiasmo al local de la Biblioteca "Alberdi", donde se acordó invitar al mayor número de trabajadores para reunirse nuevamente el miércoles 11 del corriente, a fin de tomar acuerdos que favorezcan la agitación por la conquista de los dos turnos. Estos actos hacen crecer el espíritu de lucha contra el capitalismo agrario y la agitación se hace así más extensiva, abarcando un gran número de trabajadores.

Miguel A. González.

De Tandil

Sindicato O. Ladrilleros

Desde hace dos o tres años, los obreros ladrilleros vienen realizando cruentos esfuerzos a fin de organizar un sindicato de resistencia, lo que no les fué posible conseguir por más esfuerzos que hicieron, a causa de la mucha ignorancia y egoísmo que existía entre los trabajadores de esta industria. Pero la semilla sembrada entre los obreros ladrilleros, tarde o temprano, tenía que dar sus frutos y fué así que este año, al primer llamado, respondieron casi unánimemente todos los trabajadores de los hornos, los que se decidieron a presentar un pliego de condiciones a sus explotadores.

Unos días de huelga y a excepción de tres explotadores, los demás aceptaron todas las peticiones. Consiguido en parte el objetivo perseguido y dispuestos a no ceder hasta doblegar la testarudez de esos tres sanguijuelas, los obreros se mantienen firmes en la lucha pese a unos cuantos infelices que se prestaron a carnerear en el horno del burgués Calamanti.

Cuando la derrota de este tiburón era un hecho, una bomba estalló en el techo de la habitación donde dormían los infelices esquiroles, hiriendo de muerte a dos de ellos. El propósito perseguido por la mano anónima que colocó el explosivo, está bien claro. Los agentes de la "Liga Patriótica" sabían que una huelga que concluía con las simpatías de los trabajadores de Tandil, debe triunfar inevitablemente. Se comprende, entonces, que el único medio con que contaban para ahuyentar a los huelguistas, era dar motivos para que la policía iniciara una "razzia" y detuviera a los más activos, desmoralizando a los restantes.

Pero, a pesar de las detenciones hechas, los huelguistas siguen firmes en su lucha y a la fecha pocos no dudar que el burgués Calamanti tendrá que someterse a las exigencias obreras, si no quiere rematar el horno. ¡Adelante, pues, compañeros ladrilleros!

Coresponsal.

Las faenas del Chaco

Los algodoneros

El algodón en el Chaco es la plantación que más cuidado requiere durante su desarrollo. Cuando es pequeña la planta hay que aporcarla, a fin de arrimarle tierra, como vulgarmente se hace con el maíz; este no es un trabajo que mortifique mucho al obrero, puesto que en su mayoría se hace con carpidores de asiento. Resulta algo más penosa la cortada de yuyos, que debe efectuarse en los meses de Enero y Febrero, cuando los calores son más fuertes, cuando las víboras "yararás" abundan, cuando los piqués, mosquitos, polvorines y demás entran en su apogeo para mortificar con sus picadas y mordiscos. En este trabajo no se paga más de ocho pesos por hectárea, teniendo que comer de ellos y dormir bajo de un árbol que elegirá para el caso. Los comestibles los compra al colono a precios caprichosos, y sin lugar a protestas; es el sistema copiado de los obrajes.

Si el trabajo se hace por día, trabajará 16 horas por peso y medio y una porquería que llaman comida.

Después de la carpida aparece el trabajo para matar la oruga, cuyo trabajo produce unas veces intoxicaciones peligrosas, y sarpullidos mortificantes hasta postrarlo en el suelo, puesto que allí el peón no conoce cama.

Intoxicante, porque esto se hace unas veces a base de pulverizadores, rociando planta a planta a través de los surcos. Pero lo más usual allí no es en polvo, sino en líquido; en la siguiente forma: Es un tacho que lleva 20 litros de agua, y va sujeto a la espalda por dos correas; mientras una mano sujeta la goma del expandidor la otra se ocupa en mover continuamente una bomba acoplada al tacho, para producir la presión hidráulica.

El líquido es una composición de "verde París", veneno potente y muy malo para quien hace este trabajo, puesto que ese líquido, en los días de viento, lo arroja sobre la cara y el cuerpo y es forzoso respirar el aire con parte de este veneno. Este es otro trabajo que no se paga más de dos pesos, sin comida.

Luego viene la recolección, en la que se ocupan miles de familias enteras, haciendo vida miserable de todos juntos bajo los árboles, sin más protección que los ampare del agua que unas ramas, algún pedazo de arpillera y si hay algún cuero se prefiere éste.

Chicos y grandes, cuando rompe el día, están en los algodonales, caminando a lo largo del surco, con su maleta atada a la cintura, recogiendo el algodón de los pequeños capullos abiertos. Se paga por este trabajo $ 1.10 los diez kilos, y para juntar 50 kilos, es necesario que de 2 toneladas por hectárea, cosa que no se conoció nunca en sentido general, pues en las épocas de mejor cosecha no alcanzó a la tonelada, y eso que en Saenz Peña, Quitilipi y otros lugares, hubo chacra que dió tres toneladas por hectárea.

Así viven miles de familias, bajo los árboles, trabajando 15 y 16 horas diarias, y, al final de cuentas, entre el colono y el almacenero y demás acaparadores quedó todo el producto de ese trabajo.

La gente que más se emplea en esto son de allí mismo, como así los traídos de Corrientes y Santiago. En su mayoría faltos de visión, para apreciarse a sí mismos, y acostumbrados a la vida miserable de los obrajes, yerbales y demás faenas de aquellas zonas.

En medio de toda esta promiscuidad se desarrolla la vida del trabajador del Chaco, no obstante todo esto se puede sentir una especie de alegría, desde que año tras año se nota alguna renovación en el ambiente y ello obedece al contacto que se va teniendo con los obreros de otras regiones.

Allí no se conoce lo que es una organización; en la única parte que se ve es en Resistencia, donde, cuatro o cinco compañeros desde hace años mantienen a raya a los políticos socialistas, quienes son, como en todas partes, alcahuetes de la policía. Allí, en Resistencia, se dió ese caso con los panaderos, en una ocasión que fué un delegado de la F. O. R. A. Cerraron ellos el local y pusieron un agente en la puerta, malogrando todo propósito.

Esperamos que algunos compañeros de esos lugares, quieran reunir los fondos necesarios para hacer un tiraje de 100.000 manifiestos, en guaraní unos, y en castellano otros. Este manifiesto en caso de hacerse se hará encarando también el problema de los obrajeros.

Dada la urgencia de esto, para la próxima cosecha de algodón y maní, se espera que los compañeros, por esos lados dispersos, se apresuren a mandar datos concretos. Al Chaco como a todas partes debe llegar nuestra palabra anarquista.

Com. Pro-Presos Sociales

CANTIDADES RECIBIDAS EN TESORERIA EN LA ULTIMA SEMANA

Comité Pro-presos, Balcarce $ 50; Lista Nº 174, a cargo de Abel Pellegrini, Charata; J. M. Escribano, 3; I. Vázquez 1, M. Ibáñez 1, R. Alonso 0.50, L. y J. Ghiglioni 0.50; Uno 0.50, Alonso y Cía. 1, J. Alorn 1.50, A. Mendoza 2, P. Tejedor 0.50, J. Trigori 1, L. García 1, D. Arguitte 1, A. G. Gorod 1, J. M. Ruiz 1, J. Martínez 1, J. Molar 1, B. Ramis 1, R. Suárez, 0.50, A. Masas 0.50, A. Meirño 1, Julián Martínez 0.50, J. Aru 0.50, J. Buenavidi 1, T. Garjarre, 1, L. Giménez 0.50. Total: pesos 25.

Lista Nº 250, a cargo de Constantino Olaide, Quemú-Quemú: C. Olaide 2, M. Martínez 1, A. Pérez 1, Gregorio Jepun 5, A. González 1, E. Villar 1, C. C. Recalde 1, J. Rodríguez 1.50. Total $ 13.50.

Lista Nº 335, a cargo de Joaquín del Río, Santa Fe: Joaquín Colomá 2, J. del Río 2, J. Lafranconi 0.50. Total $ 4.50.

LOS MANIFIESTOS

Notificamos a los compañeros del campo que ya están impresos los manifiestos con que se iniciará la campaña de agitación agraria. Pedidos a E. Llañes, Laprida 2276, Rosario.

Administrativas

A. Sanz, Tandil, paq.	4.—
Roque Perrone, Ciudad, subsc.	1.50
M. J. Carrasco, Ciudad, subsc.	1.50
León del Prado, Mercedes, paq.	7.—
de José Yurato	3.—
Saturnino Martín, Ernesto Lippi, Roque Caparelli, de Ciudad, por subsc. trim.	3.60
Rocha, San Fernando, paq.	20.—
Faustino López, San Martín, subsc.	6.—
Pedro Morozof, Ciudad, rifas	10.—
Pedro Playans, Ciudad, subsc.	5.—
Marc. Rodríguez, V. Alsina, paq.	3.—
Denambride, Ciudad, don.	20.—
G. Della Nina, I. White, paq.	4.80
César Godoy, Santiago, libros	100.—
Marcelino García, Villada, trabajos de imprenta	7.—
Saturnino Evia, Ciudad, subsc.	2.40
y donación	0.60
R. H. Díaz, Ciudad, subsc.	1.50
F. Faragasso, Mendoza, por paq. de la Agencia	4.50
En Administración: Ns. sueltos	1.70
Pedro Rossano, Ciudad, paq.	9.—
De Rosario: subsc. de: L. N. García 1.20; B. Jubera 1; J. Arelovich 1; J. Rovey 3; Luis Coloschi 1.20; E. Fulugonie 3; Gervasio 2.40; Kellear 1.20; J. I. Rodríguez 2; Campodónico 2.50; P. Scarabaggio	19.70
F. O. L. Rosarina, por trab. de impr.	18.—
C. de E. S. Hacia la Regeneración, Rosario, por trab. imp.	12.—
Grupo pro prensa anarquista, íd, por trab. de imprenta	25.—
Ed Administración: Ns. sueltos	1.20

PARA VARIOS

Ideas

A. Sanz, Tandil, $ 3; Pablo Jomas, Ciudad, 1.

"Pampa Libre"

A. Sanz, Tandil, $ 3.

"L'Avvenire"

G. Della Nina, I. White, 1.50.

Comité pro-presos Sociales

F. Bazal, Ciudad, 5; Gervasio, Rosario, 0.60; B. Jubera, íd, 1.